

Deadlock:

teoría de juegos para leer la transición presidencial

Por **Carlos Duarte e Inge Valencia**





Deadlock: teoría de juegos para leer la transición presidencial

Por Carlos Duarte* e Inge Valencia**

* Antropólogo. Profesor del Instituto de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

** Antropóloga. Profesora titular de la Universidad Icesi y directora de su Escuela de Derecho, Gobierno y Globalización.

Dos organizaciones nacionales de defensa en una sola semana. En otro país la cifra sería una anomalía; en este es la media de un mal julio. La misma palabra, “defensa”, dice cosas contrarias según el cuerpo desde el cual se pronuncie. En la boca del que va a gobernar, la “*Defensa para la Seguridad*” significa blindar la ciudad y el orden. En la boca de la oposición, la “*Red Nacional de Defensa*” quiere decir proteger el legado de la reforma agraria. Vale la pena observar esta semana cómo la mirará alguien desde después. Cuando pase la posesión, cuando la pelea de los jefes encuentre su punto de reposo, cuando los trinos sean un archivo que nadie reabre, ¿qué significará este conjunto de días? ¿Habrá vencedores y vencidos en un espectáculo de resistencia y persecución? Sospechamos que habrá sido el ensayo general de un reparto de juegos anidados a la sombra del show mediático.



1.

LA FALSA PROMESA DEL 21 DE JUNIO

La noche del 21 de junio, detrás de un cristal blindado en la Ventana al Mundo de Barranquilla, Abelardo de la Espriella pronunció las palabras que medio país necesitaba oír: “no habrá vencedores ni vencidos”¹, no habrá retaliaciones ni persecuciones, gobernaré también para quienes votaron distinto. En el mismo discurso les exigió a Gustavo Petro y a Iván Cepeda acatar el resultado, hacer sus maletas² y abstenerse de desatar un incendio social. Cepeda, esa misma noche, ofreció un diálogo nacional mientras calificaba el preconteo de dato no oficial ni vinculante y su campaña impugnaba 33.000 mesas³. Petro pidió no proclamar a nadie hasta el final del escrutinio. Los tres hablaron el lenguaje de la convivencia con las reservas de la guerra ya incorporadas en la sintaxis. Diecisiete días bastaron para que las reservas devoraran el lenguaje. El 8 de julio, en Cúcuta, De la Espriella sepultó definitivamente el empalme⁴; para entonces ya había acusado a Petro de fraguar un golpe de Estado, ya les había pedido a las Fuerzas Armadas⁵ desobedecer al presidente en ejercicio, y su delegado de empalme ya había confirmado que el nuevo gobierno firmaría la extradición⁶ del saliente. Petro, a su turno, había proclamado que “quien ganó las elecciones por voto popular fue Iván Cepeda”⁷, había atribuido su derrota a algoritmos fabricados en California por empresas israelíes de inteligencia, contra la validación de la Unión Europea y el Centro Carter, y había convocado a las calles para el 20 de julio.⁸

La lectura más socorrida de esta secuencia remite al dilema del prisionero: dos actores que preferirían cooperar terminan traicionándose por desconfianza mutua, y el país queda atrapado en el peor resultado posible. Es una lectura elegante y hasta tranquilizadora, porque su-

1. “Las 10 frases más fuertes del discurso de Abelardo De la Espriella tras ganar las elecciones: ‘Soy tu presidente’”. <https://www.infobae.com/colombia/2026/06/22/las-10-frases-mas-fuertes-del-discurso-de-abelardo-de-la-espriella-tras-ganar-las-elecciones-soy-tu-presidente/>

2. Abelardo de la Espriella: “Petro y Cepeda, absténganse de desatar un incendio social”. <https://www.elespectador.com/politica/elecciones-colombia-2026/discurso-de-abelardo-de-la-espriella-en-vivo-noticias-hoy/>

3. De la Espriella promete gobernar para todos los colombianos: “No habrá vencedores ni vencidos”. <https://cnnespanol.cnn.com/2026/06/21/colombia/live-news/segunda-vuelta-elecciones-presidenciales-resultado-cepeda-espriella-orix> · De la Espriella ofrece un discurso de victoria con llamado a la unidad mientras Cepeda espera el escrutinio. <https://es.mercopress.com/2026/06/22/de-la-espriella-ofrece-un-discurso-de-victoria-con-llamado-a-la-unidad-mientras-cepeda-espera-el-escrutinio>

4. De la Espriella rompe definitivamente el empalme con Petro: “No seguirán mintiendo”. <https://www.elpais.com.co/colombia/de-la-espriella-rompe-definitivamente-el-empalme-con-petro-no-seguiran-mintiendo-0852.html>

5. Grave crisis institucional en Colombia. <https://www.elnacional.com/2026/07/abelardo-de-la-espriella-denuncia-golpe-estado-petro/>

6. Gustavo Petro respondió al anuncio de Abelardo de la Espriella de suspender mesas de trabajo con “el gobierno más corrupto de la historia”: “El empalme es con el pueblo”. <https://www.infobae.com/colombia/2026/07/07/gustavo-petro-respondio-a-abelardo-de-la-espriella-tras-ser-calificado-como-el-gobierno-mas-corrupto-de-la-historia-mi-gobierno-no-se-deja-ni-insultar/>

7. De la Espriella rompe definitivamente con Petro y sepulta el empalme. <https://prensamercosur.org/2026/07/09/colombia-de-la-espriella-rompe-definitivamente-con-petro-y-sepulta-el-empalme-no-podran-seguir-mintiendo/>

8. Petro desconoce la legitimidad de De la Espriella y Colombia entra en tensión institucional. <https://www.hsbnoticias.com/petro-desconoce-la-legitimidad-de-de-la-espriella-transicion-colombia/>



pone que la cooperación era lo que ambos querían. Sin embargo, pasados los días, el optimismo parece tambalear. Al contrario, pareciera que Petro y De la Espriella (en adelante, ADE) prefieren la defección mutua a la cooperación, porque la pelea les rinde a los dos, y el costo del enfrentamiento lo pagan todos los jugadores que están sentados a la mesa, lo que a la postre equivale a la gran mayoría de los colombianos. La teoría de juegos tiene un nombre exacto para esa situación, y de ella se ocupa el texto que sigue.

2.

PETRO Y ADE: LOS INCENTIVOS DE UNA COLUSIÓN ANTAGÓNICA

Precisemos la herramienta antes de usarla. El dilema del prisionero lo formularon Merrill Flood y Melvin Dresher en la corporación RAND hacia 1950⁹; mientras que Albert Tucker le puso nombre a la fábula carcelaria¹⁰. En el dilema clásico ambos jugadores prefieren la cooperación mutua a la traición mutua, y aun así traicionan, porque traicionar domina como estrategia. La tragedia del dilema es la distancia entre lo que los jugadores quieren y lo que su

racionalidad les permite conseguir.

Dos razones estructurales impiden aplicar ese molde a la transición colombiana. La primera es el calendario. Robert Axelrod demostró que la cooperación en juegos repetidos depende de la sombra del futuro: coopero hoy porque volveré a encontrarte mañana.¹¹ En este contexto, el empalme era un juego con última ronda conocida por ambos jugadores: el 7 de agosto, la día-da que forman Petro y De la Espriella se disuelve. Cuando el final del juego tiene fecha, la lógica se desenreda hacia atrás y la defección se instala desde la primera jugada. Las promesas del 21 de junio eran, en términos técnicos, señales sin costo de emisión ni mecanismo alguno que obligara a cumplirlas.

La segunda razón y quizás la más decisiva parece jugarse en los terrenos de “los incentivos”. George Tsebelis, con su teoría de los “juegos anidados”, mostró que cuando un político parece jugar contra su propio interés en una arena es porque posiblemente esté jugando simultáneamente en varios escenarios.¹² La proclamación de Cepeda como ganador parece irracional en el juego de la transición; pero es perfectamente racional en el juego anidado por unificar la jefatura de la oposición; allí donde Cepeda ya había planteado dicha dirección con

9. “Dilema del prisionero”. <https://thedecisionlab.com/es/reference-guide/psychology/prisoners-dilemma>

10. “The prisoner’s dilemma”. <https://www.britannica.com/science/game-theory/The-prisoners-dilemma>

11. Axelrod, R. (1984). *The Evolution of Cooperation*. Nueva York: Basic Books.

12. Tsebelis, G. (1990). *Nested Games: Rational Choice in Comparative Politics*. Berkeley: University of California Press.



su anuncio de desobediencia civil.¹³ Esa subasta de radicalismo dentro de la izquierda quedó a la vista: el anuncio de Cepeda incomodó a su propia bancada, dos ministros del gabinete se desmarcaron y Ernesto Samper pidió bajarle al tono.¹⁴ Del otro lado opera la misma lógica: con un margen inferior a 251.000 votos y una coalición construida “contra los partidos”, De la Espriella cohesiona a los suyos rompiendo; la moderación, al parecer, le desordena la manada.

Cuando cada jugador obtiene de la pelea réditos internos que la cooperación no ofrece, el orden de preferencias cambia y el juego deja de ser el del “dilema del prisionero”.¹⁵ En la taxonomía clásica de Anatol Rapoport y Melvin Guyer ese juego se llama *Deadlock* o *punto muerto*: la agresión domina como estrategia y, sobre todo, ambos prefieren la traición mutua a la cooperación.¹⁶ No hay nada que destrabar porque a nadie le conviene. Abajo, la matriz de la teoría de los juegos, en su versión heurística y con incentivos ordinales, nos muestra que la variante (4, 1) es el mejor resultado para cada quien dentro de un juego *Deadlock*:

ENTRANTE \ SALIENTE	RECONOCER Y COOPERAR	DESLEGITIMAR Y ORGANIZAR
RECONOCER Y COOPERAR	Transición ordenada, coaliciones desmovilizadas (2, 2)	Cede la narrativa, flanco interno expuesto (1, 4)
DESLEGITIMAR Y ORGANIZAR	Domina la narrativa, consolida jefatura (4, 1)	Bloques cohesionados, campañas de 2027 y 2030 lanzadas (3, 3)

Matriz de la transición en clave *Deadlock*. Incentivos ordinales: 4 = mejor pago; 1 = peor pago.

Sin embargo, para el país las casillas se invierten: la cooperación mutua sería nuestro mejor mundo y la casilla (3, 3) nuestra peor pesadilla. El dilema del prisionero sí existe en esta historia; es la matriz de Colombia; mientras que el juego anidado de los contradictores parece jugarse en múltiples arenas.

¹³. Iván Cepeda, en el inicio de su oposición, advierte que acudirá a la desobediencia civil. <https://www.eltiempo.com/politica/elecciones-colombia-2026/ivan-cepeda-en-el-inicio-de-su-oposicion-advierte-que-acudira-a-la-desobediencia-civil-si-de-la-espriella-no-cumple-sus-exigencias-y-aclaraciones-3567922>

¹⁴. Llamado de Cepeda a la “desobediencia civil” genera ruido en las filas de la izquierda. <https://www.elespectador.com/politica/llamado-de-ivan-cepeda-a-la-desobediencia-civil-pacifica-genera-ruido-en-las-filas-de-la-izquierda-noticias-hoy/>

¹⁵. Poundstone, W. (1992). *Prisoner's Dilemma*. Nueva York: Doubleday, pp. 215-217.

¹⁶. *Deadlock* es el juego que resulta de invertir los incentivos de mutua cooperación y mutua defección del dilema del prisionero. En el dilema clásico, ambos jugadores prefieren la cooperación mutua a la defección mutua, aunque terminan defeccionando porque esa es la estrategia dominante; ahí reside el dilema, en la distancia entre lo que prefieren y lo que su racionalidad les permite obtener. En un escenario *Deadlock* esa distancia desaparece: defeccionar sigue siendo la estrategia dominante para cada jugador tomado por separado, pero además ambos prefieren el resultado de defección mutua al de cooperación mutua. No hay tensión entre el interés individual y el colectivo porque coinciden. Véase Rapoport, A., Guyer, M. y Gordon, D. (1976). *The 2x2 Game*. Ann Arbor: University of Michigan Press.



Los beneficios de este juego para el mandatario saliente, Gustavo Petro, comportan un componente que los de su rival no tienen: la supervivencia. Desde mayo, cuando todavía era candidato, De la Espriella prometió que firmaría la extradición de Petro y que él mismo lo llevaría hasta Opa-Locka, la base aérea de Miami desde donde salen los extraditados.¹⁷

La literatura sobre transiciones lo estableció hace cuarenta años: nadie entrega el poder pacíficamente a quien anuncia que lo usará para destruirlo; toda transición exitosa incluye “garantías de salida”, explícitas o tácitas.¹⁸ Thomas Schelling llamaría a la promesa de Opa-Locka un compromiso irrevocable que reconfigura el juego entero.¹⁹ Las señales parecen indicar que desde ese momento la estrategia racional del presidente saliente dejó de ser la cooperación institucional: si reconocer no otorga seguridad, deslegitimar al menos permite capacidad de movilización defensiva. Y aquí aparece la reciprocidad perversa que gobierna todo el episodio: la defección de cada uno es la coartada perfecta del otro. Petro le regala a De la Espriella la justificación para radicalizarse; De la Espriella le regala a Petro la prueba de la persecución. Se necesitan. A esa dependencia mutua entre adversarios la llamamos *colusión antagónica*.

La defección de cada uno es la coartada perfecta del otro. Se necesitan.

3.

LA SEMANA EN QUE LA PELEA ECHÓ RAÍCES

Hasta hace diez días la colusión era discursiva: trinos, demandas de nulidad, una denuncia por traición a la patria²⁰ radicada en la Comisión de Acusaciones. La semana del 5 al 11 de julio la pelea cambió de naturaleza, y sospechamos que ese cambio importa más que todo lo anterior: ambos polos pasaron de las palabras a la organización.

El 5 de julio, De la Espriella anunció que el mismo día de su posesión firmará el decreto del *Bloque de Defensa para la Seguridad Urbana*²¹, convocando a los alcaldes de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga. Su ministro de Defensa desig-

17. Abelardo de la Espriella aseguró que si llega a la Presidencia extraditaría a Gustavo Petro: “Yo mismo lo llevo”. <https://www.infobae.com/colombia/2026/05/08/abelardo-de-la-espriella-prometio-extraditar-a-petro-si-llega-a-la-presidencia-todo-el-dano-que-le-han-hecho-a-colombia-no-puede-quedar-impune/>

18. O'Donnell, G. y Schmitter, P. C. (1986). *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

19. Schelling, T. (1960). *The Strategy of Conflict*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

20. La transición Petro-De la Espriella: una ruptura hostil sin precedentes. <https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/la-transicion-petro-de-la-espriella-una-ruptura-hostil-sin-precedentes/>

21. Abelardo de la Espriella anunció el Bloque de Defensa para la Seguridad Urbana. <https://www.infobae.com/colombia/2026/07/05/abelardo-de-la-espriella-anuncio-el-bloque-de-defensa-para-la-seguridad-urbana-y-provoco-tormenta-politica-tendremos-paramilitarismo-20/>



nado, el mayor general (r) Jorge Eduardo Mora López, detalló el modelo: articulación de autoridades locales, Fuerza Pública, reserva de veteranos y sector empresarial, con judicialización exprés, extinción de dominio agilizada y el regreso del Esmad mediante la derogación del decreto que creó la Undmo²². Mora resumió el propósito con una fórmula que merece leerse dos veces: “La trinidad Gobierno, pueblo y Ejército”²³, unidos para garantizar la defensa y la seguridad. Defensores de derechos humanos ya compararon el instrumento con las antiguas Convivir.

Seis días después, en Sincelejo, Iván Cepeda invitó a fundar la Red Nacional de Defensa de la Reforma Agraria, convocando al movimiento campesino, a las juntas de acción comunal y a las organizaciones rurales a desplegar acciones políticas, jurídicas y de movilización para proteger las tierras adjudicadas, las Zonas de Reserva Campesina, los Territorios Campesinos Agroalimentarios y las Entidades Territoriales Indígenas.²⁴ Anunció que volverá a radicar el proyecto de jurisdicción agraria, atribuyó al ministro de Agricultura designado, Indalecio Dangond, la intención de recortar la entrega de tierras de 800.000 a 400.000 hectáreas (una afirmación suya, sin verificación independiente hasta ahora). Bajo el anterior contexto, Cepeda invitó a la desobediencia civil pacífica y pidió fortalecer el Pacto Histórico con miras a las elecciones territoriales de 2027.²⁵ En la misma intervención le atribuyó al gobierno entrante una naturaleza de corte paramilitar.



4.

LA GUERRA CULTURAL O LOS COSTOS DE QUEMAR LAS NAVES DISCURSIVAS DEL DIÁLOGO

En el escenario de escalamiento discursivo en curso, tres efectos podrían enmarcar el crecimiento de las dos criaturas de organización defensiva ya mencionadas sobre el escenario *Deadlock*.

El primer efecto previsible de la escalada organizativa viene de Schelling. Para este teórico clásico de los conflictos, quien enlista seguidores en una estructura de defensa eleva deliberadamente el costo de su propia desescalada; re-

22. Regreso del Esmad y bloques de seguridad urbana: las propuestas del próximo Mindefensa. <https://www.elespectador.com/judicial/regreso-del-esmad-y-fortalecimiento-de-la-fuerza-publica-propuestas-del-proximo-mindefensa/>

23. El ministro de Defensa designado por De la Espriella anuncia el regreso del Esmad y la creación de un Bloque de Defensa para la Seguridad Urbana. <https://periodicovirtual.com/el-ministro-de-defensa-designado-por-de-la-espriella-anuncia-el-regreso-del-esmad-y-la-creacion-de-un-bloque-de-defensa-para-la-seguridad-urbana/>

24. Iván Cepeda anunció la creación de una Red Nacional de Defensa de la Reforma Agraria. <https://www.infobae.com/colombia/2026/07/11/ivan-cepeda-anuncio-la-creacion-de-una-red-nacional-de-defensa-de-la-reforma-agraria-convoco-a-campesinos-a-proteger-las-tierras/>

25. Iván Cepeda anuncia la creación de la Red Nacional de Defensa de la Reforma Agraria y convoca al movimiento campesino a defender las tierras entregadas. <https://www.reporterosasociados.com.co/2026/07/ivan-cepeda-anuncia-la-creacion-de-la-red-nacional-de-defensa-de-la-reforma-agraria-y-convoca-al-movimiento-campesino-a-defender-las-tierras-entregadas/>



troceder deja de ser prudencia y pasa a ser traición a las fuerzas en movilización. Los costos de audiencia quedan instalados a lado y lado, y con ellos la credibilidad de la amenaza, que era justamente el objetivo. En este sentido, “crear organización significa quemar los propios puentes”²⁶.

El segundo aviso lo planteó Robert Jervis con su dilema de seguridad: cada bando se organiza y rearma en clave defensiva, mientras que el otro lee esa organización en clave ofensiva, lo que justifica organizarse y rearmarse más. “Las precauciones de uno son las amenazas del otro”.²⁷

Si lo analizamos en abstracto, la espiral ya es peligrosa; en un país como Colombia, donde las palabras “Bloque”, “seguridad” y “defensa” cargan genealogías que ningún lector de esta columna necesita que le expliquen, la espiral corre sobre memoria inflamable. No estamos afirmando que alguna de las dos estructuras sea armada; ambas son legales y políticas. Lo que sugerimos es que la lógica que las engendra es la misma que este país ya vio escalar otras veces, y que las franquicias locales de una “Defensa” y un “Bloque” coincidirán tarde o temprano en los mismos municipios o en sectores de ciudades donde operan actores armados que ninguno de los bandos políticos en polarización controla.

- También es clave dimensionar las implicaciones de normalizar las narrativas que se están utilizando, porque detrás de “bloques”, “seguridad”, “defensa”, y por supuesto de “los saludos militares”, hay una apuesta por militarizar la seguridad y poner en vigencia los valores del “militarismo”, donde se asume que la confrontación es un estado natural, donde nos inclinamos a tener “enemigos”, y donde se normaliza el secretismo, la cultura de la amenaza y la jerarquización social.²⁸ Eso teniendo en cuenta que la confrontación no es hacia afuera, y que la idea de enemigos se está construyendo desde el adentro.
- Así las cosas, en nombre de la seguridad y la defensa se produce *un permanente ciclo de acciones y respuestas que en lugar de reducir, terminan aumentando el conflicto y la confrontación*.

El tercer costo posible es el que más nos quita el sueño, y para verlo nos servimos de John Paul Lederach, el estudioso de la transformación de conflictos que dedicó buena parte de su vida al caso colombiano.

26. Schelling, T., *The Strategy of Conflict*, ob. cit.

27. Jervis, R. (1978). “Cooperation under the Security Dilemma”. *World Politics*, 30(2), pp. 167-214.

28. Enloe, C. (2004). *The Curious Feminist: Searching for Women in a New Age of Empire*. Berkeley: University of California Press, p. 184.



Lederach sostiene que la transformación de un conflicto rara vez baja de las cúpulas enfrentadas; más bien tiende a tejerse en los liderazgos de rango medio, esa franja de alcaldes, iglesias, gremios, universidades y organizaciones sociales que tiene un pie en la élite y otro en la base.²⁹

Pues bien, imaginemos un futuro que ojalá no se materialice, donde cada quien recluta porciones de la sociedad para su propia estructura. El Bloque, sin duda, enfilaría sus esfuerzos hacia alcaldes, empresarios y veteranos; la Red, entretanto, enlista organizaciones campesinas y juntas de acción comunal, con horizonte electoral explícito.

Bajo este futuro distópico, ambos polos están colonizando exactamente la franja donde habría podido construirse una posible salida de acuerdo nacional. La trinidad del general Mora disuelve la frontera entre sociedad civil y aparato de seguridad; mientras que la Red de Cepeda funde movimiento social y maquinaria partidista. Hace una semana el problema era que esta crisis no tenía garante, porque el actor externo dominante, con Trump celebrando el triunfo en mayúsculas, milita en uno de los bandos. Actualmente el problema es más complejo, en la medida en que a ese espacio de la sociedad civil intermedia lo están vinculando a cada uno de los bandos, es decir, lo están reclutando, y preparando para una confrontación que ya se comienza a plantear en términos de una “Guerra Cultural”.

5.

CUATRO MANERAS DE QUE ESTO SIGA BAJO LA TEORÍA DE JUEGOS

Con la matriz de teoría de juegos planteada líneas arriba, los escenarios dejan de ser adivinación y se vuelven derivaciones. Revisémoslos con un poco más de detenimiento.

El primero y más probable: *la defección contenida*. La ruptura se estabiliza dentro de los canales legales, la demanda de nulidad contra la elección no prospera, y la posesión ocurre el 7 de agosto sin mayores contratiempos. Ese día muere el juego finito y nace uno repetido e indefinido, gobierno

vs. oposición, donde la sombra del futuro reaparece y con ella alguna cooperación mínima a regañadientes, porque el presupuesto y el Congreso obligan a jugar muchas rondas.

El segundo: *el juego de gallina*. Alguno de los grupos en tensión convierte el coqueteo con el abismo en hecho consumado: la movilización se vuelve permanente y se busca impedir la posesión; mientras que el gobierno entrante busca judicializar al presidente saliente en sus pri-



meras semanas. Schelling enseñó que en estos juegos gana quien convence al otro de que ya no puede frenar, y que el riesgo verdadero está en la amenaza que deja algo librado al azar. El azar, aquí, tiene nombres propios: los actores armados que leen señales del centro; mientras que la movilización social se extiende y deteriora con el tiempo.

El tercero: *el garante improvisado*. Actores de rango medio construyen una garantía tácita, debido proceso en lugar de extradiciones anunciadas, a cambio de reconocimiento y oposición institucional. Es el escenario que Lederach prescribiría y el único que resuelve el problema de compromiso de fondo. Requiere un convocante que hoy no acaba de consolidarse y una concesión que contradice el núcleo de la oferta electoral del Tigre. Como hemos visto, es un escenario improbable antes del 7 de agosto; y quizás, con suerte, algo menos improbable después, cuando gobernar con un Congreso fragmentado le cobre a De la Espriella el precio de la guerra total. Los materiales sueltos ya existen, pero esas piezas aguardan su ensamblador.

El cuarto es el que hace una semana era proyección y hoy ya tiene actas de fundación: *la colusión antagónica institucionalizada*. Ni golpe ni reconciliación. La polarización se estabiliza como fórmula simultánea de gobierno y de oposición durante el cuatrienio, el vocabulario del fraude y del golpe se vuelve rutina, cada institución que arbitra (Fiscalía, cortes, Registraduría, fuerza pública) es arrastrada a la lógica de bandos, y la elección de 2030 arranca con el árbitro electoral deslegitimado por los dos lados. Un analista ya lo dijo con todas las letras: la campaña de 2030 comenzó antes de que empiece el gobierno.³⁰ Nuestro pronóstico, si se nos exige uno, es un híbrido del primero y el cuarto: *una transición formalmente cumplida sobre una colusión que se queda*.



6.

¿QUÉ HACER? CAMBIAR LOS INCENTIVOS

En un *Deadlock*, los llamados al diálogo son aliento desperdiciado: nadie destraba lo que nadie quiere destrabar. Lo único que altera un *Deadlock* es alterar los pagos (incentivos), y la traducción de Axelrod al caso colombiano cabe en tres operaciones.

Alargar la sombra del futuro: las instituciones que obligan a jugar rondas repetidas, el Congreso que se instaló el 20 de

29. Lederach, J. P. (1997). *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*. Washington, D. C.: United States Institute of Peace Press.

30. Crecen las peleas entre Petro y De la Espriella. Escalarlas aún más tiene riesgo para los dos. <https://cnnespanol.cnn.com/2026/07/10/colombia/transicion-colombia-tension-petro-espriella-analisis-orix>



julio, las cortes, los órganos de control, deben cobrar caro cada defección, empezando por exigir que la entrega de la información del Estado se cumpla al milímetro.

- *Encarecer la defección:* los reclutables del rango medio, alcaldes, gremios, iglesias, universidades, organizaciones campesinas, pueden negarse al enrolamiento, y cada negativa le sube el precio al espectáculo.
- *Abaratar la cooperación:* la única garantía de salida compatible con un Estado de derecho se llama debido proceso, y ofrecerla en serio, en lugar de prometer aviones a Opa-Locka, es la diferencia entre un gobierno que llega a gobernar y uno que llega a cobrar. Nada de esto apela a la buena voluntad. Es aritmética de incentivos.

7.

EPÍLOGO: DOS ESTRUCTURAS LLAMADAS DEFENSA

Para terminar esta reflexión, volvemos a la semana del 5 al 11 de julio, porque ahí está la escena que motivó esta columna. Un general retirado anuncia por radio que el país necesita la trinidad de Gobierno, pueblo y Ejército, y que el decreto estará firmado el día de la posesión. Seis días más tarde, ante el campesinado de Sucre, un senador derrotado por menos de 251.000 votos funda una red nacional para defender la tierra. Dos estructuras nacidas la misma semana, bautizadas ambas con la palabra “defensa”, cada una señalando a la otra como la razón de su existencia, ambas diseñadas para durar mucho más que el 7 de agosto. Los episodios de esta transición van a pasar; las organizaciones que engendró se quedan, con sus cuadros y con sus enemigos declarados. La pregunta que le dejamos al lector es la misma que nos hacemos nosotros: cuando la posesión pase y la pelea de los jefes encuentre su equilibrio, ¿quién le ordena desmovilizarse a una trinchera que ya aprendió a reciclarse? ¿Acaso este dilema no parece extrañamente conocido?



Deadlock:

teoría de juegos para leer la transición presidencial

Carlos Duarte · Inge Valencia

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI · INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
ESPECIALIZACIÓN EN JURISDICCIÓN AGRARIA Y DERECHO DE TIERRAS · OBSERVATORIO DE TIERRAS

Cali, julio de 2026

